

FINLANDIA, EJEMPLO EN EDUCACIÓN:

La situación actual del sistema educativo resulta alarmante. Como bien sabemos, España se encuentra en los últimos puestos de los estudios mundiales sobre calidad educativa. Pero más alarmante aún es el panorama político y social culpable del caos en el que nos encontramos. Resulta incomprensible como el principal problema a debatir es la situación de la asignatura de religión. Mientras nos centramos en esta cuestión lo más importante queda por resolver.

Cuando algo no va bien una postura inteligente es analizar un modelo que sea eficaz e intentar aprender de él. El país situado a la cabeza de los informes sobre nivel educativo es Finlandia. No resulta difícil señalar algunas de las claves de su éxito educativo.

La selección de estudiantes de las carreras educativas: para acceder a estos estudios hay que tener un muy buen expediente (sólo los mejores) porque consideran que es una profesión de gran importancia, de prestigio social, con futuro, bien remunerada, etc.

La formación del profesorado Son necesarios al menos 7 años para finalizar los estudios universitarios que capacitan para ser docente en cualquier nivel (infantil, primario o secundario).

Inversión en educación: al contrario de lo que podríamos esperar, la dotación económica no es mucho mayor pero los presupuestos se gestionan de manera eficaz.

Los problemas de rendimiento se intentan detectar lo antes posible y si son debidos a problemática social se destinan los recursos necesarios para ponerle remedio (apoyo de servicios sociales, ayudas, becas, comedor escolar, etc.).

Los centros públicos son tan eficaces que apenas existen colegios privados.

Los directores son elegidos por la administración, reciben un sueldo acorde con su responsabilidad y su implicación es muy alta.

El trabajo en equipo en los centros es una constante, el profesorado está motivado y su trabajo es reconocido por la sociedad.

Las familias colaboran y son parte activa del sistema educativo, respetan la labor del docente, por extensión, los hijos e hijas también lo hacen. En muchas ocasiones el éxito escolar pasa por cosas tan sencillas como explicarles a los hijos a que se va a la escuela, la importancia del conocimiento, la escala de valores que las personas deben seguir para convivir y la importancia del respeto a los demás, destacando en el colegio la autoridad del profesor.

El estudio de los idiomas extranjeros permite que gran parte de la población domine como mínimo 2 idiomas, siendo frecuente que el número ascienda a 3, 4 o 5.

Como es lógico son muchas más las razones para que un sistema educativo funcionen tan bien. Lo que no alcanzo a entender es porque en España no es posible

analizar con rigor y seriedad los problemas que afectan a nuestro sistema educativo para ponerles remedio. Tampoco es comprensible cuantas leyes ineficaces más se van a debatir y aprobar sin buscar soluciones consensuadas y prácticas. Resulta ciertamente preocupante pensar en cuanto tiempo va a pasar hasta que la situación se estabilice, mejore y se produzcan los cambios necesarios para que podamos disfrutar de la educación que deseamos y merecemos. Tristemente, todo apunta al pesimismo y a la indignación. Una nueva ley que es más de lo mismo y el debate educativo centrado de forma casi exclusiva en si la religión es evaluable o no. Ninguna voz que manifieste lo absurdo de la situación, ningún experto que aporte soluciones reales, ningún responsable con sentido del deber y una comunidad educativa muda, ciega y sorda que permite que los que no saben manden, los que no conocen opinen y que se desvíe la atención de los problemas reales a los espirituales.

Luis Enrique Fernández Álvarez

Profesor educación Física

IES Universidad Laboral

Gijón.

DICIEMBRE DE 2005